



Cultura Obrera



EDUCACION

ORGANIZACION

EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Vol. III. No. 137. (Nueva época).

Nueva York, Abril 18 de 1925.

P. O. Box 35, Station D.

LA RETORICA



La retórica es, según un diccionario que tengo a la vista, "arte de bien decir, de embellecer la expresión de los conceptos, de dar al lenguaje eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover". Magnífico arte en verdad... sólo que generalmente la retórica deleita, conmueve tal vez, sin que persuada lo más mínimo por el abuso de metáforas. Y, a menudo, entre nosotros, es un galimatías que aturde. Se engarzan bellas palabras, formando sonoros conceptos vacíos de sentido. Háblase mucho y no se dice nada. Nada más persuasivo que la sencillez, que también deleita y conmueve si es bien conformada.

Al hablar y al escribir, sobre todo tratando de persuadir, tendríamos que esforzarnos a ser lo más sencillos posible. La retórica, que en la oratoria se acostumbra llamar elocuencia, arroba, embelesa, subyuga; pocas veces convence. La sencillez atrae, sugestión, aviva; cuando no persuade hace meditar. Un Castelar enloquece las multitudes; un Pi y Margall las educa y hace fuertes. Nietzsche conturba la mente; Tolstoy la refresca. La retórica es el lenguaje de los que, consciente o inconscientemente, aspiran a dictadores; la sencillez es el de los amantes de la libertad. La primera hace del hombre, del orador sobre todo, un verbo; la magia de su palabra vaporiza la idea al punto que no se la puede ver más que compenetrada con el que la expone. Resulta su encarnación. La idea, sin aquel hombre, que a fuerza de filigranas la sofoca, no existiría. Al menos es esta la impresión que se recibe. La sencillez es el lenguaje de los que no anhelan gloria ninguna; que se preocupan sólo de aclarar conceptos, exponer descubrimientos, sentar principios. Su personalidad ante sus exposiciones no tiene valor alguno. Lo que se destaca es el ideal, no ella.

Muchos de nosotros no podemos escribir o hablar, no porque no nos demos cuenta de las cosas y de los hechos; no porque no nos hayamos formado sobre unas y otras un criterio; no porque no estemos en condiciones de exponerlo; sino por creer que para escribir o hablar hay que usar un lenguaje distinto al usual empleado en las relaciones entre nuestros compañeros o amistades. Dejemos los tecnicismos a los técnicos, las metáforas a los poetas, la fraseología a los que van a la caza de incautos. Digamos lo que sentimos tal cual nos viene a la punta de los labios o como lo escriba nuestra mano por el dictado normal de la mente. Al retocar lo que hayamos escrito, hagámoslo siempre con el afán de hacerlo lo más claro, lo menos intrincado posible.

Se explica, es lógico, que los que desean estar por encima de otros, se valgan de efectismos. Como son enemigos de la igualdad, buscan todos los medios para distinguirse de los demás. Buscan deslumbrar con las palabras lo mismo que lo hacen con los vestidos. Siendo su propósito subyugar, intentan siempre hacerse pasar por superiores. Los que, por el contrario, no queremos subyugar ni ser subyugados, tenemos que esforzarnos que los demás sepan tanto cuanto sabemos nosotros. Y para ellos hemos de impresionar, no mediante cúmulo de palabras que aturden; sino con limpidez de pensamientos.

Hay que decir al pan, pan, y al vino, vino; no al pan, dulce y al vino néctar, suponiendo que a tal obligan las formas literarias. Se puede ser un buen literato sin ser un gran retórico. Más que conocer palabras, se necesita tener ideas. Teniendo éstas las palabras vienen de por sí. En buena hora que para exponer una idea se recurra a veces a un lenguaje figurado, si es que así busca uno hacerse más comprensible. En este caso la retórica es como un vehículo al que se recurre para acercar las distancias, o como la lente que hace ver más claramente los objetos; mas nunca con el afán de adornar lo que de por sí es bello ya. Del mismo modo que cada principio trae sus tácticas, cada idea trae

su lenguaje. Según lo que se trata, cambia el estilo. No hay nada que enzalce mejor el calor solar, que los mismos rayos del sol; ni la limpidez de la atmósfera que la ausencia de nubarrones; ni la bondad de una idea que su desnudez. Se atavía lo que de por sí no gusta. Las maderas finas, las piedras preciosas, los ricos metales, basta pulirlos para que sean admirados. Así las frases, los conceptos, las ideas. En vez de rellenarlos, hay que vaciarlos o desbrozarlos.

Los que pensáis hablar o escribir, más que en la retórica y la poética, pensad en la gramática y el diccionario. La primera para enseñaros el modo de mejor unir los vocablos para que no se interpreten mal; el segundo, para aprender el valor de las palabras, al objeto que éstas no sean mal aplicadas. A los niños, sin conocer siquiera una regla gramatical, ni haber hojeado nunca un diccionario, cuando hablan se les entiende, porque hablan lo más simplemente posible; a muchos hombres, después de haber cursado las escuelas y leído mucho, no se les llega a comprender, porque huyendo de la simplicidad se engolfan con la retórica y la poética. No olvidéis que nada hay más hermoso que el desnudo cuando es bello. Sólo lo feo hay que engalanarlo para esconder su fealdad.

GRAFICAS

El día que estalló la revolución en Rusia vi el cielo abierto para nosotros. Venía llena la prensa burguesa contando mil tropelías cometidas por los revolucionarios y no las daba importancia, ora sabiéndolas, o suponiéndolas exageradas, bien excusándolas, cuando tenían cada de verosimilitud, en la fatalidad de las circunstancias. Llegaron después noticias fidedignas de compañeros, sobre las bestialidades perpetradas de los bolsheviks contra los revolucionarios que veían las cosas desde un punto de vista distinto al suyo, y quise ver más que un antojo autoritario, los efectos de una pasión mal guiada. Cuando me encontraba con compañeros o amigos aquí que se dolían que no fuéramos acérrimos defensores del bolcheviquismo (ellos decían de la revolución rusa, sin ver que ésta la defendimos siempre), ya que para ellos todas las barrabasadas por éstos cometidas debían sólo a la buena voluntad de imponer las buenas ideas a todos, amigos y enemigos, me con dolía de la candidez de los que creían que las buenas ideas podían imponerse. He llegado, tratando de la nueva Rusia, a explicarme el que, cegados por una errada creencia, sus partidarios o simpatizadores externos no vieran lo indigno, lo vergonzoso, lo humillante que era para todos nosotros que en un país donde se había hecho la revolución y que se hallaba gobernado por revolucionarios, no sólo hubiera más miseria que en los países regidos por el capitalismo, sino que existieran en él la pena de muerte, las cárceles, los tribunales de derecho, la policía, sin excluir la secreta, la censura previa para la publicación de toda clase de impresos, además del ejército rojo. Todo esto y mucho más he llegado a explicarme pensando que los que aceptaban y aún se complacían de que tamañas infamias vivieran y coleasen todavía en el país que se había hecho la revolución, eran dominados del afán de acabar cuanto antes con la propiedad individual de la tierra y los instrumentos de trabajo, origen y sostén de la sociedad burguesa. Creyendo acabar más aprisa con aquella se mataban a sí mismos, me decía. Mas ayer se nos ha hecho saber la deplorable noticia que el gobierno bolchevique, tras las concesiones hechas a los capitalistas en grandes empresas industriales, y de haber admitido la libertad comercial entre los particulares, hoy se nos hace saber que Stalin, jefe del partido comunista, el sucesor de Lenin, acaba de prometer a los campesinos que la tierra les será concedida para su explotación por veinte o cuarenta años, y me pregunto yo: ¿Habrá quienes queriendo emancipar a la humanidad piensen todavía con la dictadura proletaria?

GRAFICO.

DEL DIA



A prensa diaria nos ha comunicado de diversos encuentros entre fascistas y antifascistas en Italia. La peculiaridad ahora es que la policía, los carabinieri y el ejército, en vez de cubrir la retirada de los fascistas, como hacían antes, mientras copaban a los que luchaban en defensa propia contra los asaltos vandálicos de las camisas negras, constituyen un especie de valladar para impedir que se tomen represalias, validos de la impunidad, los recetadores de aceite de recino, los blandidores de la tea, apuñaladores por la espalda, estrupadores de seres indefensos, los fusiladores con ametralladoras.

Estando en el poder el fascismo no tiene por qué ser más ilegal. Desde el poder, cuando se ha perdido la dignidad y la vergüenza, y ambas cosas las tienen perdidas Mussolini y sus coadláteres desde el día que se convirtieron en genizaros del capitalismo, se puede tatar la boca a los descontentos, hacer que los periódicos se vuelvan comeditos e impedir que se proteste de los abusos que se realicen desde el alto. Mussolini, desde el primer día que se encaramó en el poder, se ha preocupado de ir quitando todo carácter de legalidad a cuantos derechos y libertades conquistaron con las armas en la mano los que lucharon por la Italia Una. Como coronamiento de su obra, el Musolone, quiere restablecer la pena de muerte, abolida desde hace muchísimos años en Italia.

La cuestión es que ni ilegal ni legalmente es cosa fácil lograr en estos tiempos que las gentes se dejen llevar al matadero como carneros. No hay quien no quiera tener opinión y quien no guste de exponerla. Es más, hay que inventar opiniones a veces, aunque no tengan ni son ni ton, para apagar el afán de curiosidad de que está invadido todo el mundo. Antes se contentaban las gentes chismografando sobre lo que hacía el vecino; intelectualmente, no tenían otra manera como matar el tiempo; hoy, los periódicos, que son los que satisfacen la curiosidad de las gentes, si no ocurre ningún hecho sensacional, tienen que inventarlo o hacer que resulte tal una acción insignificante. La llamada dictadura proletaria fué sensacional a su tiempo, la fueron las camisas negras, lo fué en mucha menor escala el Directorio español, no porque fuera menos brutal; sino porque las cosas de España no se toman en serio si no van acompañadas de castañuelas y panderetas, de bailoteos tangueriles. Lo sensacional, lo que nadie creería, no habiendo vivido mucho en España, es que se dijera que en el país conocido por la tierra de la Inquisición se haya disfrutado alguna vez de libertad alguna.

Las dictaduras no son más sensacionales; no apagan ya más la curiosidad de las gentes. Han visto bien lo que éstas pueden dar de sí, aunque se llamen revolucionarias, y lo que se ansía es la grañ noticia que de cuenta de su desrumbamiento.

Esta no se hará esperar. Estos encuentros de que nos habla la prensa entre fascistas y antifascistas son el principio del fin. La paz de los cementerios entre los vivos no puede ser más que momentánea. Es imposible que las gentes no lleven su curiosidad hasta inmiscuirse en lo más recóndito de las acciones de los megalómenos directores o dictadores gubernamentales, y viendo que no pasan de ser caricaturas de los tiranos, más o menos reales, de que nos habla la historia, se cansan de ellos. Aquellos cayeron hundidos por sus mismos cortesanos; éstos serán barridos por la ola popular, que los dejó flotar por algún tiempo creyéndoles verdaderamente insubmersibles. Los supusieron caracteres templados como el acero; y han visto que son elásticos como la goma. No teniendo siquiera el valor de sus acciones, van cediendo y caerán con el mayor descrédito, no al pie del cañón, sino tras un montón de inmundicia.

El pan de cada día

ESTE es nuestro continuo combate sosteniendo porfías, hinchadas y amasadoras a veces, y otras con una aparente tranquilidad y relativa calma; pero que en el fondo existe el vatvén y rumor cuya causa es desconocida. Alguien ha comparado al océano con el cerebro humano porque en los dos se producen esas alternancias graduales, desde el rugido al susurro, y que llamamos emociones, y se observa que, así como el ímpetu de las olas formidables es quebrantar su prisión y saltar las rocas, igual se desborda la razón y la inteligencia queriendo sumergir las leyes y las costumbres que le imponen su libre vuelo, o sea al igual que una estrella más potente amaga el brillo de la débil.

¿No son idénticos nuestros razonamientos? ¿No es éste el esfuerzo común de la humanidad? Se percibe en los hombres que sin una cierta cantidad de razón no viven contentos. Puede clasificarse una de las esencias necesidades morales del hombre. Pero la cuestión está que para poseer razón como otra cualquiera cosa, antes hay que adquirirla, y a ser posible, por medios dignos y aceptables. Por ejemplo, tener una razón exponiendo los conceptos de otro, es algo así como poseer dinero robado, que nos parece repulivo dicho acto.

Pues bien; las razones se miden y pesan en la báscula de la vida práctica, porque al fin ya sabemos que todo cuanto se escribe, se habla y se piensa no es más que por vivir.

Una estrella clara, supongamos, nos ofrece la ventaja de su luz, que es mejor que la oscuridad para el caminante que se ve obligado a ir en busca del sustento, y una verdad que nos ilumina significa demostrarnos los escollos y precipicios en que podemos caer moralmente, y nos priva igualmente de vivir. Por esto nuestra tarea es despertar la atención dormida del que no ha hallado aun quien le diga éste es tu lugar, y ése tu camino.

Los lectores de Cultura Obrera u otros periódicos de su carácter, no han podido comprender cosas muy comprensibles, y han tenido la culpa los considerados maestros, partiendo desde la famosa Internacional hasta nuestros días. Yo soy de los de abajo, como se dice, material e intelectualmente. Sin embargo, al asomarme nada más al campo de batalla de las lides intelectuales, he observado lo que es el hombre. He visto muy claro el afán de dominio intelectual tan fuerte como el de adquirir riquezas o mujeres. ¿Y terminó por creer en una ciencia que la mayoría no quiere creer, y es la ciencia de transigir.

No espero que el mundo dé un paso hacia adelante sin antes aprender tan importante ciencia. No me escapó para decirlo, no: no creo hoy día, en nadie, salvo alguna excepción, preparado para aprender, porque casi todos nos consideramos capaces de enseñar. Somos, pues, una sociedad de profesores cada cual en su ramo de ciencia, y dicho orgullo nos separa. El que sabe de letras se cree superior al que no sabe, igual que el que roba se siente ufano de su audacia y hasta lo cree valor; cosa para mí dudosa, si es que lo hace por eso que llaman coraje y energía, o es por el contrario, por temor a la miseria y al trabajo para el cual no suelen ser competentes, y en tal caso no valen nada.

Pero el asunto importante es que todos reclamamos muy fuerte su parte de derecho como dije antes. No quiero apartarme del objeto esencial que quiero explicar y es el perjuicio que han hecho los llamados sabios a las masas al consentir su división.

Eso que llaman diferentes escuelas en nuestro campo, debería de ser odiado por todo desheredado; pero odiado a muerte como al peor de los venenos. Esta distinción de *istas* y más *istas* son la vergüenza de todo dirigente y educador del campo obrero. Ellos han causado los crímenes de toda tentativa de revuelta parcial. Sobre ellos caerá la responsabilidad y maldición cuando se comprenda la magnitud de su daño, *istas* y más *istas*, como si el bautismo fuese el moldeador del corazón y de la mente. ¿Dónde está esa gran palabra llamada Unión? ¿Dónde el afán por conseguirlo? En ningún campo desgraciadamente, excepto en la organización.

El obrero sigue privado de pan de justicia y de instrucción, por no entenderse acercar los unos a los otros porque nos lo priva el nombre más que los sentimientos y circunstancias, para unidos dar el golpe de gracia a todo lo que hay que destruir. Pero no: es preferible acudir tratándonos de convencer, aun convenidos de su imposibilidad, a ceder un tanto cada hombre, cada grupo, cada organización y acercarnos como seres racionales.

Esta es la ciencia que, al menos, la aprueba más que todos los descubrimientos que llaman maravillosos. No hay, ni

puede haber nada imaginado ni por imaginar más hermoso, noble, que el buen entendimiento y armonía entre nuestros semejantes. Y todo el que no busque ayuda mutua y el bien recíproco en el árido desierto de la vida, merece todo mi desprecio no me importa su valor, o su pretendida inteligencia. ¡Urracas! Eso solo.
J. REBOLLO.

N. de R.—No estaría de más que el buen compañero Rebollo nos dijera cómo puede realizarse esta tan carareada unión; cómo hacer para que vean todos las cosas de un mismo modo. Si el no está de acuerdo con nadie—nos referimos a principios y tácticas.—¿cómo puede hacerse para que todos los demás estén de acuerdo con él, para que no haya disensiones entre nosotros? ¿Transigir! ¿Con quién y para qué? ¿Una unión sin un propósito, un fin y sin un plan para alcanzarlo, no sería unión; sino una 'mezcolanza' híbrida que no daría ningún buen resultado. ¿Cómo es posible que uno que crea en dios y uno que no crea en él puedan transigir y unirse tratando de desismo? ¿Cómo es posible que los que tienen absoluta confianza en la acción llamada política, en la ley, puedan unirse con los que están, no sólo completamente desengañados de ella, sino convencidos de que ésta es eminentemente perjudicial? ¿Cómo es posible unir a los que creen que gracias a la explotación del hombre por el hombre se progresa y se vive lo mejor posible, con los que creen que aquella es la causa de todos los males? Se está mal, muy mal, no por abundancia de *istas*; sino porque somos muy pocos los *istas*. Si todos los hombres fuéramos hombres de ideas, *istas*, aunque estuvéramos divididos, no en cuatro o cinco núcleos distintos, sino en veinte o treinta, o más, muy pronto acabaríamos con el estado social presente. El mal no está en que haya anarquistas, sindicalistas, comunistas, socialistas, individualistas; sino en que la gran masa, ni el campo obrero, ni el campo capitalista, ni siquiera el intelectual, es nada; les enseñaron a dar vueltas a la noria cuando eran pequeños y siguen dando vueltas a la misma sin saber por qué. Y precisamente los *istas*, todos los *istas*, con su labor, van reduciendo a la gran masa, van haciendo *istas*, hombres de ideas, y el día que sean muchos, la sociedad mejorará grandemente, se transformará sin necesidad de trabajar unidos. Si estamos algo mejor que nuestros antepasados es gracias a los *istas*. Al menos esta es nuestra opinión. De todos modos, querer acabar con la naturaleza, que casi nunca hace dos cosas exactamente iguales.

VETCHERINGA

FIESTA SOCIAL A BENEFICIO DEL CENTRO CULTURA.

La Comisión de este Centro hace saber a todos los interesados en la cultura proletaria, que el próximo 25 de Abril se celebrará una fiesta compuesta de baile y un programa musical, en el local de los "Free Workers Centre", sito en el 219 de la 2da. Avenida, dando comienzo a las ocho de la noche, bajo el siguiente orden:

La señorita Goldenthal ejecutará en el violín las composiciones que van a continuación: La Paloma, Cielito Lindo, La Jota, Waltz Ruso.

La señorita Goldenthal además, amenizará el baile con piezas musicales de los mejores autores en violín y piano.

La Comisión recibirá con agrado la cooperación de algún compañero que quiera acompañar a la señorita violinista, así como también la oferta de cualquiera iniciativa que pudiera dar más realce a la fiesta, pudiendo dirigir toda comunicación a CULTURA OBRERA.

Encarecemos a todos los compañeros y simpatizadores de este Centro en formación, la asistencia a esta fiesta, ya que su marcha va en vías de buen éxito, esperando que con su valiosa ayuda podremos darle una feliz y definitiva apertura, rogándoles que lleven sus amigos y amigas, pues ésta será la última de la temporada. La entrada es de \$5.

LA COMISION.

GRAN MEETING INTERNACIONAL DE PROTESTA CONTRA LA PERSECUCION

Que sufren en España, Italia, Rusia y otros países por sus ideas radicales.

Celebraráse el jueves, 30 de Abril, xipera del Primero de Mayo, a las ocho y media de la noche, en Webster Hall, 119 E. Calle 11.

Hablarán Roger Baldwin, Joseph J. Cohen, Harry Kelly, P. Esteve, J. A. Januso, H. Weinberg.

HISTORIANDO

Acercas del método de matar gente en yanquiandía.

En este apartado rincón del globo do habito, ha llegado a mis manos un vocero burgués que se edita en Los Angeles, California, EE. UU., titulado "El Herald de México," correspondiente al No. 2169 de 13 del actual, y el que encabeza sus columnas con el rubro: "Se descubren más crímenes en la Penitenciaría del Estado de Texas," etc." En este artículo se revelan las sensacionales declaraciones hechas recientemente por un doctor norteamericano de apellido Boaz, con motivo de los incalificables crímenes que cometen los carceleros yanquis con sus víctimas que están bajo su custodia. Estas afirmaciones las robustece con más vigor otro gringo de nombre J. R. King, que pone el grito en el cielo con más alarma, diciendo que en la mencionada prisión se martiriza injustamente a los reclusos extranjeros, principalmente a los mexicanos: se les asesina y se les entierra vivos.

¡Ah! grave, grave es la cosa donde hasta los señores burgueses se alarman por estos salvajes atentados de lesa humanidad, hasta la prensa defensora del actual régimen se escandaliza de su obra, ella, la muerteraría, la venal, con el afán de aparecer como interesada por el infortunio de las víctimas del capital, que las circunstancias o el ambiente en que vivimos los ha hecho "delinquir," se ocupa del asunto, presentándolo como nuevo.

No, ente medio inquisitorial es viejo, toda vez que estos antropófagos se extasaban sellando sus actos con sangre humana. En esa tierra de los asesinos, de los bandidos de guante blanco y no de la democracia y las libertades como se le ha dado en llamar, es común el martirio brutal que en los antros féridos de reclusión se llevan a cabo del diario. Todas las cárceles de que dispone la trilogía digue para "regenerar" a los delinquentes, son fatídicas; pero allí en la tierra de los Lincoln, Washington, etc., la macabra realidad pasa los límites de lo concebible, sin que la prensa vendida se atreva a estampar en sus columnas hechos tan horripilantes.

Allí el honor, la dignidad y el amor propio, quedan supeditados a la consigna que ejecutan brutalmente los verdugos del capitalismo yanqui. Si, en esa tierra de bandidos y asesinos oficiales, el linchamiento, la picota, el flagelo en las espaldas desnudas de la víctima que permanece atada a una columna, el secuestro, la tortura con alfileres hirviendo, el destierro o la deportación, la constante violación de honrados domicilios, las falsas acusaciones en personas desafortunadas al sistema, etc., etc., e el medio de subyugar voluntades, de segar vidas.

Concretando: En Enero 26 de 1921, un esclavo llamado Henry Dowry, fué bárbaramente reducido a cenizas en No-deus, Ark., por haberle dado muerte a su amo, un avaro hacendado, que lo trataba de una manera cruel.

En Enero 21 de 1919, el negro William, en presencia del Juez de Memphis News, fué sacado por un grupo de enmascarados y reducido a cenizas en pleno día.

Más de 2,000 personas de ambos sexos presenciaron la tortura canibalista de 2 negros y 2 blancos con hierros candentes, quienes en momentos de expirar fueron tirados en la hoguera; esto sucedió en Tennessee, el 18 de Febrero de 1918.

En Memphis, Tennessee Press, el 22 de mayo de 1917, entre un grupo de 15,000 personas, en su mayoría mujeres y niños, se veía la enloquecida figura de la afilida madre que veía a su hijo, como lo habían de gasolina para encenderlo fuego y correr después por el campo envuelto en las llamas; mientras uno le cortó las orejas, otro un dedo de uno plé y otro los órganos genitales.

En Mississippi Evening Post, el 4 de mayo de 1919, un negro fué desnudado y apaleado sin compasión por un grupo de fieras con figura humana. Uno de ellos dijo: ¿Lo colgamos? Sí... Sí... contentamos los demás. Inmediatamente fué suspendido a cierta altura y dejado caer a tierra de un golpe. Cuando de nuevo fué suspendido, gritaban todos como locos: A tiros!... A tiros!... No!... No!... decían unas voces. ¿Dejándolo morir despacio!... decían otros. Para mayor tortura, tiraban fuertemente de sus piernas y le aplicaban el petróleo a su cuerpo; el fuego hizo que se retorciera adquiriendo formas grotescas con el dolor. El cuerpo todo encharcado fué cayendo poco a poco en pedazos. Hombres de todas las clases sociales, mujeres y niños han presenciado la escena.

La noche del primero de marzo de 1918, en Shreveport Journal, Monroe, La., 5 negros fueron arrastrados y después de las torturas consiguientes, quemados.

El 29 de septiembre de 1919 también murieron quemados en una gran hoguera 2 negros en Omaha, Nebraska. Tres mil personas presenciaron el bárbaro espectáculo.

En Lee County, Georgia, el 19 de Febrero de 1918, efectuóse un linchamiento

Semana Santa

CUÁN cándida, pura e inconsciente es la Humanidad! Cándida y pura por la facilidad con que absorbe y conserva ciertas ideas; e inconsciente porque ésta es la única forma por la cual un espíritu pueda conservarse inafectado hoy día, y por la ligereza que tiene de admitir razones sin previo examen.

Esta es la conclusión a que llegamos después de reflexionar unos momentos sobre la Semana Santa.

Debido a la necesidad que la religión tiene de impresionar, suggestionar o hipnotizar a sus feligreses con actos grandes y sobrehumanos para así afirmar las creencias; cada año renueva los tormentos que cierta criatura sufrió hace dos mil años en el Gólgota y es precisamente en aquel acto en el cual intentan cambiar completamente la personalidad moralística y filosófica de Cristo en la de divinidad.

Ahora bien, Cristo pudo pasar por el trance de la cruz solamente en una de estas tres formas, a saber: o como hombre; o como Dios; o como Dios-Hombre.

Si como hombre, entonces Cristo no sufrió más que los dos ladrones que juntos con él fueron sacrificados.

Si como Dios, entonces Cristo no pudo sufrir, ya que como Dios estaba por encima de sufrir ningún suplicio terrenal.

Y, finalmente, si siendo Dios-Hombre se ofreció voluntariamente a sufrir, entonces, ya no cabe el tal sufrimiento, puesto que siendo voluntario se trocó en gozo y placer.

Por lo tanto, llegamos a la conclusión que: o bien Cristo era Dios y, por lo tanto, no sufrió; o bien Cristo sufrió y, por lo tanto, era hombre solamente.

MAESTROS ANARQUISTAS

Lafilosofo de Han-Ryner.

Han-Ryner es un sabio; posee la edad, la inteligencia y la honrad necesaria para serlo; su carácter independiente, le hizo romper con "su público" y abandonar la cátedra de filosofía en la universidad de París; es uno de esos viejos troncos cuyas potentes raíces han bebido mucha sabia en las claras fuentes de la vida: es un anarco-individualista del género tolstoyano; analicemos algunos principios de su filosofía:

Afirma en primer término, que el objeto de la vida es alcanzar la sabiduría, o aproximarse a ella; el objeto de esta

macabro donde fueron colgadas cinco víctimas

Reciente linchamiento de Frank Little, en Butte, Montana, en donde se exhibió colgado con un letrero: "Frank Little, I.W.W. Organizer."

¿He ahí las más recientes hazañas macabras que en concreto la prensa burguesa se resiste a publicar! ¿He ahí un bosquejo de los bárbaros procedimientos yanquis para con los de su especie! Y no se diga que son aplicables solamente con gentes de color, o analfabetos, también casos análogos suceden entre libres pensadores por quienes el progreso se mueve a impulso de su acción, o de sus locuras, como dicen los hombres de orden (?), también a éstos se les sujetan en las tetricas prisiones a procedimientos ignominiosos para hacerlos cambiar de criterio o delatar a los suyos. ¿Ahí y todo esto a nombre de una civilización; si por civilización se toman como base estos brutales y salvajes atentados, ¿yo te maldigo, civilización infame!

Si la gravitación de la atracción universal está sujeta a su propio peso, también bajo su propio peso caerá este maldito sistema, así lo exige el progreso de las ideas, la época de los aeroplanos, de los dirigibles, de la telegrafía inalámbrica, de las rotativas maravillosas y de tantas y tantas otras sorpresas que ha inventado el cerebro humano.

Pensadores de la retóricas exquisita! Dejad ya de nimiedades y marchad con el tiempo, no os quedéis con los relegados, ocupad el puesto que os corresponde.

¡Fuegas del siglo de las luces! Dejad ya de cantar a la hermosura, y con versos de imprecación viril, fulminar a los despojos del mundo y a los ejecutores del crimen: que vuestras canciones sean el eco de la razón que anatematice la injusticia actual.

Con esto habréis hecho obra humana, habréis forjado la serie libertaria y no los eslabones de la cadena ignominiosa.

Mientras tanto, yo, con mi verbo de rehebe y con mi pluma por flagelo, te desprecio, sociedad de asesinos y malvados! ¡Yo te denuncio!...

C. D. PADUA.
México, Marzo 2 de 1925.

Asegurándonos y repitiéndonos anualmente la religión que Cristo sufrió y habiendo llegado a la deducción que Cristo como Dios no podía sufrir; no debemos proceder más adelante para probar la no-divinidad de Cristo, ya que tal divinidad queda rebatida en las propias palabras usadas por la religión.

Ahora bien, siendo Cristo, hombre, ya hemos dicho anteriormente que su sufrimiento no podía diferir en mucho del sufrimiento porque pasaron los dos malhechores que a su lado fueron también crucificados e incluso nos atrevemos a asegurar que, si Cristo creyó firmemente en lo que predicaba, su sufrimiento fué mucho menor, ya que su estado moral estaría más elevado.

Vemos, pues, que las prédicas de la religión son sin fundamento ni natural ni psicológico y grandemente exageradas; y, como último recurso, sólo pueden ofrecer como a gran ejemplo: la abnegación de morir por un ideal.

Pero, ¿no tenemos hoy el ejemplo de muchísimos hombres de buen deseo y corazon que continuamente caen sacrificados voluntariamente por el deseo de la implantación de nuevos ideales, altos y nobles, y por el deseo del mejoramiento de la sociedad presente?

¿Acaso no es una abnegación igual fuerte y merecedora comó la otra?

Y además, debemos preguntarnos: ¿es que acaso el sólo hecho de morir por una idea testifica y afirma que aquella idea es la verdadera y única?

¿Y a pesar de todo, todavía existe la veneración de la Semana Santa con sus exaltaciones y misticismos...

¿Cuán cándida, pura e inconsciente es la Humanidad!... J. G. CASTLE.

sería la busca de la felicidad, o sea la supresión del dolor.

Como consecuencia, el sabio, sería el hombre capaz de ser feliz en todos los actos de su vida; en el lecho nupcial, como al pie de la horca; en los brazos de la amada, como en las manos del verdugo; buscar primero la forma de suprimir el mal, o el dolor, y no hallándola, tener la serenidad suficiente, para no dejarse impresionar por él: este es el principio básico de su filosofía. Yo le pregunté una vez, si se podía ser feliz viviendo entre desgraciados; me respondió que sí; en principio tendría razón, pero, es que el hecho de sentirse feliz, no disminuye ya nuestra rebeldía! ¿Es que el hombre que se sentiera feliz faltándole la libertad, lucharía para redimirse? He ahí el peligro. ¿Felices? No; descontentos, inquietos, doloridos; el dolor engendra el odio, y el odio destruye las esencias. A la violencia destructiva de los anarcos, opone la llamada no-resistencia, empleada por Gandy en la India, y la no-cooperación, o sea el boicot a toda actividad burguesa y gubernamental. Primero, no procrear, es decir, no dar obreros ni soldados al adversario; no fabricar armas, no pagar impuestos, etc.

En los hijos del silencio, afirma por boca de Pitágoras, que no se puede dar sin tener, y no se puede tener sin adquirir; es decir que antes de pretender enseñar, debemos primero aprender, adquirir la sabiduría. Por lo que a la clase obrera respecta, poco puede esperar de los sabios, en su mayoría burgueses. En un ambiente de analfabetismo y de ignorancia como es el nuestro, yo soy de opinión, que aquel que sabe algo debe de enseñarlo, sin esperar a ser sabio; no hacer como el avejo que espera tener mucho para luego prestar, sino fir dando lo poco que se tenga, a los que nada adquirieron, pues podría sucedernos como a aquel personaje que Ibsen nos pinta en *Dommerholm*, el cual se pasó toda su vida esperando para exponer las formidables ideas que decía poseer; y cuando llegó el momento de hacerlo, se encontró con que había hecho quiebra y no poseía nada.

¿El silencio? Sí, un consuelo, la fuente fresca que clarifica las ideas, y predispone las fuerzas al combate. ¿Un fin? No.

A. T.

La fuerza que trabaja en silencio, es la que gobierna al mundo.

La vida sin ideal, sin ilusión, sin gozo es un fastidio.

Si no comprendes el por qué de las cosas, basta que comprendas que tu adelanto depende de la solidaridad en la lucha social. A ti te falta la solidaridad de otros, como a ellos les hace falta la tuya.

Compañeros:—Leed y propagad CULTURA OBRERA, periódico de, por y para los trabajadores.

De allende los mares

DESDE EUROPA.

Hace dos semanas que no leía en la prensa ninguna proeza del chulo de Jerez y de su cuadrilla. Sólo en *Les Annales*, fecha de hoy, que suelo leer 48 horas antes de la fecha, se les hacía un elogio indirecto: "La consolidación de la peseta (que pierde un 35 por 100), se debe al desarrollo industrial y otras cosas de beneficio nacional que sólo se ven en las columnas de la revista parisiense; la nivelación del presupuesto, que suelen hacer publicar, falseando las cifras, etc.

Pero es bueno empezar y después del silencio vendrá el ruido. Así *Le Temps*, de hoy, nos informa que Ruiz Jiménez, por orden del cojo Romanones, ha pedido a eso que llaman directorio, permiso de reunir una asamblea de liberales que le ha sido negado, "porque constituiría un mal precedente y sería una contradicción del punto de vista del gobierno. Después de esto puede el petulante de Carretero y Novillo, hacernos entrevistar, por El Excelsior y sostener que debe combatirse en España al directorio y no en el extranjero, que se hace traducción "Caballero Audaz," "Caballero sin miedo, y que en enero, cuando se topó con los puños americanos o con el alcohol que le volvió la policía midiendo la calle con el cuerpo, escribió a *Le Quotidien*, que hacía año y medio residía en París, y que dos meses más tarde decía a El Excelsior que reside un año; pero como tengo dicho, su libro contra Ibañez, por orden del directorio, está firmado en Madrid el 11 de diciembre de 1924.

Tal vez la prensa que llegue esta tarde nos desquite de tan largo silencio; pero antes que esto abra El Herald del 26, llegado hoy a Londres y me halló el discurso que el charlatán jerezano ha pronunciado en Larache, en un banquete que le dió la guarnición.

Se basó sobre la retirada que en un día anunció 15 bajas y que después han reconocido oficialmente unas veinte y un mil.

Dijo el chulo, amo de Alfonso, que la retirada fué una marcha táctica, que todo se hizo pensando en la patria y "en las mujeres españolas." "Hemos hecho cuatro nos proponíamos, aunque nos hayamos dejado en las zarzas del camino las vidas de muchos compañeros nuestros." Tiene la convicción de haber acertado como general, aunque a veces duda de sí mismo; pero se convence pronto que tiene razón. Claro, la adulación que en todos los sectores sociales se manifiesta y hasta toma vuelos epidémicos, trastornan los cerebros a veces bien equilibrados, más cuando son cimentados sobre barro.

La Fauchardiere, nos contaba un día que un rey (que no recuerdo), era el mejor artista; Alfonso XIII, el mejor bailar de tango; el príncipe de Gales, el mejor ginete (aunque suele caerse). porque, decía, no oían otra cosa de los que les rodean.

Primo de Rivera sabrá quienes son sus adoradores el día que fallezca, si cae vivo; porque temo sea necesario matarlo para hacerlo caer porque los envidiosos son ciegos... y obstinados, si no son locos.

La justicia en España. Entre otras cosas que honran a este régimen militar, hemos dado a conocer cómo los oficiales que se negaron a condenar a los procesados de Vera (que el capitán general de la guardia civil hizo se les ejecutara), fueron condenados a cadena perpetua, indultados el 23 de enero por el Juan de Robles No. XIII. Ahora las sociedades de Inquilinos de Sevilla, Valladolid, León, Reinos y Baracaldo y la federación de entidades ciudadanas, han sido procesadas por haberse dirigido al Tribunal Supremo y al directorio, protestando de la sentencia sobre un desahucio dictada por el juez del distrito de San Vicente de Sevilla, sentencia revocada por el juzgado de primera instancia, lo que justifica la protesta de esas entidades. Pero el chulo, que ofreció premio a la delación, no puede permitir las protestas aunque ellas sean lo más respetuosas.

Así, por ejemplo, al suprimir la Mancomunidad Catalana, anuncian a la vez "que la hora de protestar ha pasado." La campaña militar y real, no permite más que la adulación.

Le Quotidien, de París, empezó el día 18 de marzo la publicación de una serie de artículos sobre Luisa Michel y Víctor Hugo, firmados Gustavo Simón, hijo del ejecutor testamentario de Víctor Hugo. Resulta que desde muy joven, Luisa Michel comunicaba a Víctor Hugo todos los secretos de su corazón y sólo es lamentable que se desconocían las cartas de Víctor Hugo a Luisa Michel.

Hasta la fecha, lleva publicados XIII capítulos en IX artículos.

Yo, en realidad los he repasado cuatro o seis líneas a la vez y no podría comprometerme a la traducción, máxime que contiene mucha poesía de la que yo no entiendo. Pero creo que, por lo menos, de lo que contienen que nos era desconocido, se tradujera al español y al portugués. Ayer recibí un aviso de un redactor de *A. Comuna* de Acosta, avisándome que se serviría de ellos. Confío que *La Protesta*, de Buenos Aires se servirá también y si en *CULTURA OBRERA* hay quien pueda y quiera hacer lo propio, reservaré el tiempo prudencial una colección.

Allí está expuesta lo que podríamos llamar el alma de Luisa Michel, niña, hasta que sorprendida por la *Comuna* en 1871 vino al anarquismo, en el que ha muerto. Allí sobresale su noble y valiente coherencia, llamando cobardes a los jueces que no querían condenarla mientras hacían fusilar a hombres inocentes.

Por mi parte voy a adelantar algo sobre el nacimiento de Luisa Michel. Su registro de nacimiento efectuado el 29 de mayo de 1830, en la alcaldía de Vroncourt, delante Etienne-Charles Demahis alcalde, su abuelo paterno.

En el castillo de Vroncourt, de la familia Demahis, se recogió una niña de una viuda pobre. Esta niña se crió como de la familia.

La mayor, se quedó en el castillo como sirvienta, y el segundo hijo de los Demahis, abusó de ella y la hizo madre; madre de Luisa Michel. El segundo hijo de Demahis la despreció y pretendió se la arrojará; pero los viejos Demahis se negaron a toda mala acción y prefirieron que sus hijos abandonasen el castillo antes que abandonar a Luisa Michel y su padre.

Y allí en el castillo de Vroncourt, los abusos Demahis criaron a Luisa Michel, en el calor familiar... Después, después yo no sé.

En Francia la reacción es más fuerte de lo que se cree. La mayoría republicana-socialista, no es tan mayoría que pueda inspirar confianza a eso que llaman democracia.

Los jesuitas están por algo en la danza. Desde mucho antes de la guerra los enemigos de la República han ido reemplazando a los republicanos. Francia, tan alabada porque proclamó Los Derechos del Hombre, que fué la primera en declarar, es la nación de la libertad de la catedral. En el ejército que es siempre enemigo de la libertad, se ha ido sistemáticamente eliminando los mandos republicanos por reaccionarios. Los prefectos son en su mayoría antirepublicanos. En las universidades y colegios los profesores son medio jesuitas o jesuitas enteros. Si alguno no lo es, se le hace cuanto mal se puede. El ejemplo de España e Italia, que los llamados liberales, asustados de las reivindicaciones obreras, se han entregado abiertamente a la reacción y han dejado a sus hijos modelar por curas y jesuitas se ha practicado en Francia. Herriot ha querido dar más plaza al laicismo y contra él se levanta el clero, la reacción toda, los industriales, los enriquecidos con la guerra... ¡No es una vergüenza, un crimen monstruoso, haber enriquecidos con la guerra! Pues los ha habido, y muchos.

Ayer mismo, los estudiantes jesuitas han intentado el golpe de fuerza que desahucian los cardenales y obispos. Se han barricado en la Escuela de Derecho y han gritado contra la República y la libertad. El *Syllabus* les tiene indigestado el estómago.

Herriot ha permitido muchas expulsiones de obreros sin otro delito que ser obreros extranjeros; pero no expulsará a los cardenales y obispos que propagan que no se respeten las leyes.

No habiendo cerrado ésta ayer, 29, como acostumbre hacer, puesto que no saldrá hasta el 1ro. de abril, este retraso me ha servido para reunir unas notas que sobre España publica *L'Humanité* de hoy.

Habla del terror blanco y dice ha sido detenido Areedo, de 60 años, que creo debe ser Acededo.

Dice que España atraviesa un nuevo período de terror blanco; que la arbitrariedad policíaca no tiene límites; que los prisioneros se les tiene meses presos aunque esté probada su inocencia.

Dice que *L'Humanité* es secuestrada en España (cosa que ocurre con casi toda la prensa francesa alko hostil al actual régimen). Que el compañero Mabilón fué detenido por haber encontrado la policía en su casa tres números de *L'Humanité*. Que el obrero mecánico Santiago Sierra, por leer el periódico, un policía le tomó el nombre y dirección y días después fué detenido. Que al obrero panadero Gil fué detenido en el momento que su compañera daba a luz y que sigue preso.

He aquí la última noticia que da sobre

DE LA GIRA

XI

Me doy cuenta ahora mismo, que hace ya varias semanas que *CULTURA OBRERA* viene publicando esta serie de artículos y estoy aún vagando con mi pensamiento allá por Logan, y es necesario que salga de allí, no porque lo quiera Don Chafin, el Cesar destronado, sino porque para hacer todo el recorrido de esta gira, me falta aún mucho que "recorrer" y muchas cosas de que ocuparme y el periódico tampoco dispone de mucho espacio. Pues bien, a pesar de la sistemática persecución que contra nosotros se ha organizado, hemos logrado con éxito celebrar un mitin en cada campo, tomando esta persecución de los esbirros de las compañías, y también de los del Estado, como un medio para romper la monotonía de tan largo viaje en Moto. No creo pueda haber satisfacción mayor—y para mí no la hay—que el de burlar el dictado de los opresores, que ellos consideran ley inviolable; ignorar las imposiciones del Estado y sus mandamientos; cumplir con nuestro cometido terminando con éxito nuestro programa, peligro o no peligro, obstáculo o no obstáculo...

El día que hemos salido de Logan, se había tendido en torno nuestro la red de las autoridades. En la estación paraban los "Taxis" y los coches esperando hallar en el interior de algún vehículo aquellos "terribles" extranjeros; pero nosotros ya nos hallábamos en la estación desde hacía algún tiempo mirando toda la manobra. El espía español estaba también allí, nos hacía reír el afán y el interés con que nos buscaba. ¡Pobre hombre!... Al llegar a la estación de Methuen, estación memorable durante la huelga, donde el pueblo en masa se había agrupado para recibir un tren que esperaba desembarcar allí un contingente de mercenarios de la Baldwin-Pelts (agencia de detectives), con ametralladoras y rifles para sofocar el espíritu de los rebeldes, y en vez de dejarnos en la misma estación a ocho mercenarios que el pueblo ajustició, embarcaron dos hombres de uniforme y con armas a la vista, hicieron un recorrido por todo el tren mirando las caras de los pasajeros y al terminar, por casualidad se pararon a mi lado, mientras yo buscaba las noticias del día en un periódico abierto el que al mismo tiempo me ocultaba la cara. Dijo uno al otro: "Pues según informaciones, ellos embarcaron en Logan, y siendo así, aquí tienen que estar."

El otro demostraba hallarse indignado y pronunciaba malas y ofensivas palabras, y después de una corta conversación, dijo: "Vamos a mirar otra vez, que si la información es correcta, aquí tienen que aparecer." Al salirse de mi lado, miré por detrás del periódico que "leía" a ver si mi compañero Rico ocupaba aún su asiento, pues no viajábamos juntos desde que yo me había sabido que buscaban a dos...

Después de haber llegado a nuestra destinación, montamos de nuevo en la Indian, que habíamos dejado "descansando" en Huntington, para recorrer las regiones de Williamson, Welch, Delora y otras. Teníamos proyectado llegar a Williamson en la Moto; pero las continuas lluvias y la creciente de los ríos habían inundado parte de la carretera y ésta se hallaba en muy malas condiciones para viajar. Dejamos nuestro vehículo en Fort Gay, W. Va. y nos fuimos en el tren hasta Red Jacket, el 3 de Junio. Estos pueblos hallanse a la orilla del río que separa el West Virginia y el Kentucky, y de cuando en cuando pasábamos al otro lado para visitar algún campo en el estado de Kentucky.

En las regiones que rodean a Williamson y Welch, del Condado Mingo, las condiciones de los trabajadores son idénticas a las por nosotros observadas en Logan, increíble represión, una mayoría de trabajadores que conserva un fuerte espíritu. El mayor enemigo de las compañías es la organización, y en cambio hay, debido a la

binación, bien entendido, al tanto por ciento; el público traga el anzuelo, y el gobierno tiene toda latitud para hacer todos sus negocios, los unos más sucios que los otros.

Ahora bien; Francia está endeudada hasta las orejas por los créditos de guerra pasados y presentes, y los principales acreedores exigen ser pagados: Naturalmente, dice el americano Mr. Borah, "Francia debe pagarnos integralmente... Pardon, mister, responde la Grande Bretaña: Evaluemos primero su capacidad pagadora." Y París, que a pesar de la Grande Victoria, se ve en la necesidad de imponer una tasa a los perros mal educados que hacen pipí en la calle, tirando sus bolillos vacíos, responde insolvente.

He aquí la verdad, la sola y única verdad, la indiscutible verdad; hay que hacerse fuertes y categóricos como los comunistas, para que nos crean... el resto no es más que una diversión para que Traga Aldabas, bueno, simple y bondadoso, no se aperche de la nota a pagar, y hasta cuando, pueblo soberano!

R. PEREZ.

París.

Marzo 30.

DESDE PARIS.

Por esta vez, va de veras. Tan de veras, como parece una cosa de morir de risa, como todas las cosas verdaderamente serias.

La guerra episcopal declarada a la república, como la llaman los diarios, es una guerra a muerte... por torsión tripudienta. La Frey cardenalicia, como simples obreros, declaró la huelga escolar en los países de Alsacia y Lorena, para protestar contra la tiranía gubernamental, porque estos señores radicales pusieron en vigor una vieja ley, llamada interconfesional, de la que ya os he hablado, en oposición a la confesional, empleada por los clericales.

En el largo manifiesto declarándose en rebeldía contra las leyes laicas, no hay nada digno de mención, fuera de la amenaza de excluir los niños que frecuentan la escuela interconfesional de los favorecidos de la primera comunión. Hago esta mención, porque "La Liga de los derechos del hombre y del ciudadano," ha creído oportuno protestar contra una si flagrante violación del concordato; ¡qué cómica es la sociedad de estos señores!

Como ocurre siempre en toda huelga, en la negra hubo amarillos; he aquí un episodio: un esquirol, 13 años, se dirige a la escuela, quizá enviado por sus padres; en el camino surge un padre, como en las montañas los bandidos; el negro interroga al amarillo; mala educación, respuesta no satisfactoria y, ¡plm, pan pan!; unas hostias que la ley divina reprueba y las leyes humanas castigan, y unas zancas bien administradas, dan razón del esquirol. El cura se va satisfecho, el honor vendicotonal está en salvo; la policía no interviene; ¡y para qué! ¡Sabéis lo que hizo el padre del niño? Mandar un médico, quien constató equinosis en la cara y la fotografía de la herradura del reverendo, en el resto del cuerpo.

Yo dudé que las gallinas sean tan gallinas como ese padre gallina, y mal lo hubiera pasado nuestro cura si la raza gallinera sin plumas (Platon dictó), no estuviera tan extendida sobre la tierra.

Los gramíneos curialeses provocaron en el jardín zoológico un escándalo monumental: gritos, rebuznos, aullidos y ladridos, seguido de un pugilato y unas cuantas coces, fué la curiosa sesión de la cámara de diputados.

¡Cual gritan esos malvados! Pero, ¡mal rayo me parts! ¡Si en concluyendo la carta No los dejo deslenguados! Como las buenas gentes se conocen entre ellas, los epítetos sabrosos no faltaron en el mercado de donde un Esopo moderno, se alejaría a todo correr.

Una vez no es costumbre, y por esta vez los diputados han ganado, y bien ganado, los veinte y siete mil francos (27,000) que el pueblo benévolo, les paga. Todo aumenta, y la salvia sigue la ley de las proporciones.

Los curas tienen razón al protestar. Que no se les deje triturar, chamuscar, herejes, o simplemente cocer a quien les venga en gana, sea; a esto ya se van acostumbrando; pero que no se les deje molestar el cerebro a su imagen y semejanza, no tiene nombre. Reducirlos buenamente a vender agua bendita, rica en microbios, prebendas y medallas, bulas que no son más que hotas, espantajos y fantasmas, ¿cómo queréis que se ganen la vida, estos curas señores? ¡Pobres curas!

Pero estoy divagando y el tiempo pasa, y como nosotros no tenemos más que los domingos para este género de ejercicios, vamos a terminar lo más breve posible.

A los anarquistas nos ha caracterizado siempre nuestra franqueza, y con franqueza voy a hablar.

En esta dulce Francia, la segunda patria del mundo, no dijáis que no son modestos, los franceses, es clásico que cuando los gobiernos se encuentran embarcados por cuestiones políticas o sociales, inventan un complot o encuentran una mujer sin cabeza, cuyos decabezadores nunca son habidos; otras veces es el simpático y correcto español, conde Infravanti, en el momento que hacía un croquis de un urinario público. La prensa, buena comadre y mejor comerciante, marcha en la com-

de deseo de organización; pero carecen de iniciativa propia para hacerlo entre ellos, sin que otro de afuera vaya allí a hacer ese trabajo. El único medio que yo creo eficaz para construir una organización obrera en estos feudos es haciéndolo entre los mineros mismos, pues desde el momento que se note la presencia de alguno de afuera para dedicarse a la organización, es indudablemente suprimido sin espera, ya sea en una forma u otra.

Me decía un amigo en Welch: "Tened cuidado, muchachos, que aquí la vida de uno de nuestras ideas no vale cinco centavos; aparece por ahí algún muerto, de cuando en cuando, y nadie se ocupa de saber quién es ni quién lo mató". Como reafirmación y prueba a su advertencia, hemos hallado por estas regiones a más de uno que al encontrarnos cara a cara en el mismo camino echaba mano a la pistola y no la dejaba hasta que nos había dejado por espalda a una larga distancia.

Cultivo del odio de razas.

Las compañías en estos minúsculos pueblos, como cultivo del odio de razas, tienen a los trabajadores divididos en secciones. En la mejor parte del pueblo, la más bonita e histórica, se hallan los americanos, o los de habla inglesa; en otra sección no tan buena, los extranjeros, y ocupan otra, la peor de todas, los negros.

Al viajar por estos campos nos ha sorprendido el hallar tantos españoles en tan apartados rincones. En aquella fecha escribí a un compañero diciéndole: "Hemos hallado en estos campos una nueva España, sin redención con nadie."

De Welch pasamos a Lynch, Ky. Nos habían dicho que allí había una numerosa colonia y allí fuimos, para hallar un pueblo moderno, el más moderno que hemos visto de entre los campos mineros que hemos visitado, y creo no habrá en los Estados Unidos campo de mina en iguales condiciones, con casas modernas y calles pavimentadas; como en cualquier ciudad, banco, correo, colegio y otros edificios de un excesivo valor, y tiene para los trabajadores un estancioso y limpio lavadero con facilidades para secar la ropa a vapor. El pueblo es todo propiedad de la United States Steel Corporation, cuenta con 15,000 habitantes. De estos quince mil, se calcula que trabajan tres mil solamente, de cuyo trabajo vive el resto. Existe allí un semisalvajismo, como producto natural de la bárbara imposición de los potentados. Las noches que estuvimos allí se oían, hasta cuando estábamos en la cama, continuos disparos de armas de fuego. Los trabajadores de este pueblo son más arrogantes y decididos que los de muchas localidades del West Virginia, que se dejan apalar y maltratar de los esbirros del amo, mientras estos los arrojan duramente las cuentas. En el término de seis meses firmaron el "pasaporte" con viaje gratis a la eternidad, a tres jefes de policía. Los trabajadores de habla inglesa, son los más fieles a la compañía y la mayoría desempeña el papel de policías, con autorización, no sé de quién, para arrestar a cualquier delincuente. Los hemos visto el día de pago, mientras los trabajadores cobraban en la ventana del banco, éstos rodeaban el edificio armados de rifles para proteger ellos mismos a los que les habían robado el producto de su trabajo.

Allí no hemos oído entre los trabajadores esta corriente frase del W. Va.: "Aquí no se puede hablar... No puede uno moverse para nada sin que lo sepa el capitán... ¡Oh! si lo llega a saber el amo, etc., etc."

Allí se anunció el mitin y puedo afirmar que han concurrido el 85 por ciento de los españoles allí residentes, y las condiciones son iguales a las de Logan, Mingo y otros condados terroristas del W. Va.

Las compañías emplean todos los medios de que disponen para sostener a los trabajadores desorganizados, porque así mejor les conviene. Pero el peor mal de todos los males es permitir que de uno se apodere esa debilidad que llaman miedo.

JOSE MARINERO.

ENTRE TABAQUEROS

Es éste un aspecto de la lucha que se desarrolla en la organización del tabaquero. La organización que soportamos no tiene ninguna definición específica en la vida social. Este gravísimo error ha sido alimentado por todos los que gustan de estar en el vado y en la fuente. Recordado perfectamente la actitud que hace algún tiempo mantuvo el organizador de los tabaqueros de Puerto Rico. Por largo tiempo fueron los tabaqueros de Puerto Rico el mejor vehículo para el desarrollo de la propaganda del partido obrerista en la isla.

Con motivo de esa propaganda electoral, la organización se resquebraja. El organizador via y comprendió cuál era el motivo. La organización estaba compuesta de toda clase de elementos, es decir, estaba integrada por una masa heterogénea. Entonces llamó la atención, sugiriendo la conveniencia de que en la organización

obrera no se hiciera política de ninguna clase. Los partidarios de esta tesis han explotado un filón que les ha dado magníficos resultados.

Han atribuido a la organización un propósito muy equivocado. Para esta gente la organización obrera es un simple agente económico. No debe, según ellos, tomar parte en las demás cuestiones que se relacionan con el trabajador. Sin embargo, los cultores del obrerismo neutro, pueden proyectar sus siluetas estafalarias en todos los demás problemas de la sociedad. Tanto aquí como en Puerto Rico hemos palpado los resultados desastrosos de esa política de mantener neutras las fuerzas que se desprenden de la existencia de los organismos proletarios. Fueron, en el pasado, y continúan siéndolo en el presente, fuerzas muertas, campos vírgenes, donde han estropeado con sus patas los buitres del politiquerismo aquellas masas sin orientación. También esa tendencia ha creado un concepto muy erróneo entre la masa trabajadora.

Para que un trabajador cualquiera estime que ha cumplido con su deber, basta que mantenga su libro de organizado en estado corriente con la organización, o que jamás haya roto ninguna huelga. Nuestro aprecio será siempre para el que nunca haya traicionado o roto ninguna huelga, mas, uno y otro elemento pueden tener, y los tienen generalmente, aspiraciones puramente burguesas. Es decir, que no basta para ser un trabajador consciente llevar la libreta de la unión, sino luchar porque la tiranía y la explotación sea totalmente abolida por la clase trabajadora. La división que se ha generado en la humanidad con el régimen capitalista ha producido las clases que luchan entre sí actualmente. Por consiguiente, cada una de esas clases tiene sus sectores de opinión, perseveran unas y otras por estabilizar sus respectivos privilegios. La clase trabajadora es la que en muchas partes del mundo permanece a merced de cualquiera que quiera explotar su ignorancia y su buena fe. Los trabajadores no somos una excepción. Son los elementos que por no tener una escuela bien definida, han dado albergue y protección a los más bajos propósitos. Al valor de nuestras organizaciones se ha creado un espíritu de camaleonismo, que basta que cualquiera que sepa escribir o hablar cuatro disparates se busque el modo de no pegarse a la caoba. Es tan duro tener que pegarse a una mesa, a luchar con una tripa que corta la mano, después de haber vivido mucho tiempo del infeliz que trabaja! De aquí la poca escrupulosidad que manifiestan unos y otros con tal de lograr seguir en el machito. No de otra manera podría explicarse la situación actual en que nos encontramos. De un lado el fabricante, exigiéndonos cada vez más, y del lado opuesto, el tener que soportar a una burocracia que nada útil ni bueno hace. No se puede negar que ese espécimen del obrerismo neutro ha echado hondos raíces en una parte del tabaquero. Hace más de treinta años que G. W. Perkins, según sus propios idólatras, es presidente de la Internacional de Tabaqueros de América. El organizador de los tabaqueros de Puerto Rico, hace, por lo menos, cerca de diez años, que no se apea del machito, además, últimamente venía desempeñando un puesto en un departamento del gobierno de Puerto Rico.

El secretario de los Amalgamados lleva más de cinco años pegado también a una maderera de la organización. Con esta gente por mentores del obrerismo de los tabaqueros, ¿qué esperanza se puede tener en esas organizaciones? Divorciados con el buen sentir deben estar quienes aceptan por tanto tiempo un puesto rentado en una organización cualquiera. Hay que definirse; a un lado los que aspiran a vivir de la clase obrera; no debe haber más contemplaciones, echémonos de nuestros medios, bastante han explotado nuestra indiferencia. Seamos hombres algún día y démosle una lección a gentes que, sin méritos ni prestigio, están viviendo de nuestro trabajo. Se quiere hacer ver lo que no existe. Se atribuye nuestro mal-estar a las distintas escuelas. ¿Dónde están esas escuelas diversas que obstaculizan una acción conjunta en la industria del tabaco? ¿Qué principios sustentan esas organizaciones y qué ideas mantienen en la vida pública esos organismos? Unos y otras se complementan, tienen idénticos propósitos: mantener abarrojado al que trabaja atado al carro de la servidumbre. Nuestro oficio no puede estar en pobres condiciones y seguirá descendiendo porque aquellos encargados de buscar los medios más eficaces para luchar contra el fabricante, se entretienen discutiendo nimiedades.

Conviene anotar aquí el hecho siguiente: aún entre la misma masa de tabaqueros hay un grupito que podríamos denominar con el nombre de agentes provocadores, se les ve en todas partes lamentando el rabo de sus idólos y sirviéndoles de instrumento a cada paso. Sus acreedores del más acerbado desprecio, acostumbrados a vivir en el fango de la sociedad burguesa, están contristados de todos los detalles del sistema burgués. Observados y los varía corriendo de un extremo a otro en los mítines que se celebran, recibiendo órdenes de sus superiores, mientras los que investigan esa labor permanecen

arrollados en una butaca. Nos sonrojamos que alguna vez estas gentes hayan tenido nuestro aprecio. Usaron y abusaron de nuestra ignorancia; pero al fin los conocemos y los tenemos en el sitio que merecen todos los renacuajos.

Nuestro malestar no se debe a las distintas escuelas, como quieren hacer ver los interesados en mantenerse en sus posiciones, pues éstas no existen. Débese a que la organización no responde al desarrollo de la industria donde tiene hegemonía. Rómpanse los moldes arcaicos donde se fundaron esos principios de la organización, y desalojéense de sus cuevas esos camaleones que medran a la sombra de la organización y esta progresará inmediatamente.

Pero esta labor no la harán los que manglean la organización actualmente; están llamados a realizarla los tabaqueros. Que no alimenten tanto el vicio y la degradación y que se interesen por resolver sus propios asuntos. Empecemos hoy mismo, luego será tarde. El sistema presente tiene que desaparecer, contribuyamos a que sea cuanto antes, para bien de todos. El mal no está en las escuelas diversas, éstas no existen, sino en los métodos de la organización. JOSE VILA.

¡POBRECITO, COMO VIENE!

Hay un periodicocho por aquí que se dice defensor de los españoles, cuando nunca ha hecho más que defender a los que más pagan y voy a probarlo ahora mismo:

Fué allá por el mes de Junio de 1919 cuando los españoles fundadores de zine empleados por la Grassell Chemical Co. en sus fundiciones de Meadowbrook y Grassell, West Virginia y de Terre-Haute, Indiana, se declararon en huelga, o mejor dicho, nos declaramos en huelga, pues fui yo mismo uno de los huelguistas. Se declaró la huelga, como es de suponer, buscando mejoras materiales y monetarias, al mismo tiempo que más respeto para nosotros los trabajadores. Fuimos a la huelga como un solo hombre, algunos sin medios de conseguir alimento que dar a sus familiares. Antes de la declaración de la huelga, se discutó, se mandaron comisiones a entrevistar con los representantes de la Compañía, se hizo, en una palabra, cuanto se pudo por evitarla, pero la intransigencia de los representantes era tal y los abusos tan innumerables, que a la huelga nos fuimos.

Los primeros días de huelga nos conducimos como hombres decentes, solidarios (y he de decir que en el transcurso de la huelga; dos meses y medio, no hubo ni una mala acción); mas, no pensó la Compañía así y algunos por su mandado escribió a "La Prensa," no vacilando su cuerpo de redacción en aplicarnos calificativos nada decentes y así muy insultantes, llamándonos borrachos y ¿quién recuerda cuánto más? Cuando leímos tamañas injusticias, otro compañero y yo le mandamos una comunicación explicando las causas de la huelga y desmintiendo lo publicado; mas nuestros escritos no fueron publicados. No convenía a la Compañía. Nuevamente volvimos a escribir y esta vez mandamos la carta certificada; pero, ¡qué!, ni por pienso, como dijo Sancho.

A principios del año 21, y por consecuencia de otra huelga, fuimos obligados, a desocupar las casas propiedad de la compañía y a quién no le caían lágrimas de dolor viendo tiermas criaturas tirando de frío entre la nieve, sin abrigo alguno ni alimento caliente que llevar a sus estómagos? ¿Cuántos hemos sido los que no teniendo otro abrigo para los pies anduvimos días y semanas calzados con algo así que llevaba al nombre de zapatos no teniendo de éstos más que la forma! Y ante tales abusos de que éramos objeto, algunos en la cárcel por defender sus derechos, ¿qué ha dicho "La Prensa," Nada, ni una línea se escribió al respecto. ¿Es que por ser huelguistas ya no éramos españoles?

En el mismo periódico y cuando la huelga internacional de mineros y después de ferroviarios (1922) publicó anuncios pidiendo trabajadores españoles para las minas de carbón y después para los talleres de reparación del material rodante de los ferrocarriles, como esquilos, por lo tanto, y no fueron pocos los desgraciados que han caído en esa red.

Ahora, ¿se nos defiende haciéndonos esquirolas? No. La intención no es otra que defender a quien paga, aunque éste sea chino.

Si defiendese a España como dice, ¿por qué no busca guerreros para que vayan a Marruecos a pelear con el ejército español? Mejor, ¿por qué no va su mismo cuerpo redactor y todos los empleados de la misma? Y ya que así no hace, no defiende a España sino defiende a las clases privilegiadas de España. La mejor defensa que se puede hacer a quien se ama es ir al lugar del suceso y allí defenderlo aunque se pierda la vida.

Y pregunto yo: ¿quién es España? ¿Llamamos acaso España a la familia real y a los militares? De otra forma no se explica y entonces tienen pocos españoles que defender. Sería mi deseo que fueran menos aún. Pero si España está compues-

ta de todos sus habitantes, el pueblo trabajador en su mayoría es a quien se debe defender, su libertad, su vida, su amor.

Recuérdese que hace poco tiempo se celebró en Barcelona una partida de fútbol y solamente se permitió la entrada a ciertos oficiales y no al pueblo en todas las manifestaciones de la vida normal española, como dice.

Siento ocupar un espacio en el periódico, espacio que es bien necesario para la propagación de un Ideas de Paz, Amor y Felicidad, mas, para que los trabajadores, para quien son estas líneas escritas, se formen una idea clara del asunto es por lo que ocupo este espacio.

No piense "La Prensa" que me ocupo de escribir porque los tipos a que me refiero tengan algún valor; no lo hago para que su propaganda necia y torpe cese de circular entre el elemento de habla española.

Dijo un famoso doctor que los insectos del cuerpo pierden su campo cuando la LIMPIEZA llega. Principiemos la obra. REBELDE.

RESIDUOS DEL CONCURSO SIN PREMIO

Mt. Hope, W. Va., 2-2-25. Compañeros de CULTURA OBRERA, Salud.

Recibí vuestra circular, que creo justificada, y deseando que CULTURA OBRERA no desaparezca dada la buena propaganda que hace en pro del proletariado, salí ayer domingo por estos campos mineros donde hay unos pocos españoles y recolecté el importe de la lista que os acompaño y dos pesos de Gleen Jean, por lo cual os incluyo el money order de \$12. Vuestro por la causa.

PEDRO GONZALEZ RODRIGUEZ. Nota de la administración.—La anterior y posterior cartas fueron recibidas a su tiempo debido; pero se traspasaron con el montón de cartas que estaban esperando contestación, por lo cual no las publicamos hasta hoy. Las listas aparecen en la sección administrativa ordinaria. Frank, Pa., 1 febrero, 1925. Apreciables compañeros: Salud.

En mi poder vuestra circular del 1 de enero, por lo cual nos apresuramos a mandar algo en acorreo de nuestro semanario CULTURA OBRERA. Aquí somos muy pocos los que hablamos castellano; que yo sepa, sólo dos y una mujer italiana que simpatiza con nuestras ideas, que comprendiendo algo su lectura, contribuye a las colectas que hacemos.

Entre los italianos, aunque los hay de ideas avanzadas, como no entienden el español, no se sienten interesados.

Mandamos poco porque nuestra situación es muy crítica, pues trabajamos dos o a lo más tres días a la semana. En resumidas cuentas, no se gana ni lo suficiente para vivir. Nos esforzamos a ayudar a nuestro valiente defensor y esperamos que con la ayuda de los demás compañeros, el semanario venga fuera del déficit.

Adjunto encontraréis \$5.00 en money order y la lista de la suscripción.

Un fraternal saludo de vuestro compañero. FERNANDO FERNANDEZ. New York, 2 marzo de 1925.

Compañeros de CULTURA OBRERA. Juntamente con ésta hallaréis dos dólares para ayudar a matar el maldito déficit que pesa sobre vuestras espaldas. Con la ayuda de los miles de hispanos de ésta, creo que pronto te verá fuera de la comprometida situación en que te hallas.

CULTURA OBRERA no debe morir. Prestémosle nuestra ayuda moral y materialmente. Reconozco que contribuyo modestamente; pero todavía he tenido que ser haciendo un gran sacrificio.

Siempre a tu lado por la causa. EVARISTO DOMINGUEZ.

N. A.—Esta carta, por ir dirigida a la dirección del Círculo, en vez de a la de CULTURA, fué devuelta al remitente, el cual volvió a mandarla a nuestra dirección. Por esta razón la recibimos tan retrasada. Mandaremos el periódico a la dirección que nos indicas. No hay que abonar nada, compañero.

New Britain, 8 abril de 1925. He visto en la agenda de la muerte a nuestro paladín CULTURA OBRERA y he deducido que el mejor bálsamo regenerador para su vida es la buena voluntad de todos los trabajadores, que aportando su óbolo, por pequeño que sea, la podremos salvar de la terrible enfermedad que hace imposible su existencia, el maldito déficit. Yo, paria de la fábrica, esclavo del terruño, galeote de la marina, lucharé con tesón y con ahínco sin desmayar un momento para que no desaparezca nuestro grandioso paladín, porta voz de la clase desheredada, el que se encarga de abrir en los cerebros ofuscados enormes surcos de rebeldía.

Compañeros, todos, aportad vuestro grano de arena a CULTURA OBRERA, único periódico de doctrina y de combate, que él os servirá de antorcha luminosa para descubrir a través de los horizontes, un mundo nuevo de paz y de justicia, en donde todos viviremos en completa armonía y felicidad, estableciendo la trilogía Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Un afectivo abrazo a todos; vuestro y de la causa. ANTONIO BOTELLA.

PRO-CULTURA OBRERA

NEW YORK CITY. Evaristo Dominguez, 2.00.

Colectado por Bernádez en el West. Mayoya, .50; Un esclavo, .50; San Cristóbal, .20; Uno, .10; Un compañero, .25; Guillermo, .25; Juan Vicos, .25; Matías Rodríguez, .25; M. Pérez, .10; Un gallego, .10; Cualquiera, .10; Un compañero, .05; Chaparro, .25; Un compañero, .25; R. Barros, .50; Varela, .10; Cardelle, .10; Mosquera, .25; Campos, .15; Otero, .10; Carabel, .25; R. Rey, .25; Ricardo López, .10; Un compañero, .10; Ponsada, .20; F. Galán, .25; Un Montañés, .10; Asturias, .15; F. M., .25; J. Ma. Ponte, .10; Tenreiro, .10; Enrique Hlanes, .20; Benito Anielros, .25; J. Torrecillas, .10; Un compañero, .25; Tomé, .25; Antonio Vales, .25; J. Casal, .25; Balado, .25; Iglesias, .25; Manuel González, .25; Manuel Camino, .25; Francisco Temprano, .25; Eusea Pla, .10; Manuel Fernández, .50; Juan Fernández, .25; M. Freire, .25; Salinas, .25; G. Meira, .10; Rogelio Esmoris, .25; J. Casal, .25; J. Suárez, .10; Un compañero, .05; Felipe Hlanes, .15; Emilio Sánchez, .15; Amigo, .15; Avellino Rodríguez, .15; Milla, .25; Canora, .10; Salinas, .10; Francisco Torrontguai, .25; Rogelio Anielros, .25; Un compañero, .30. Total, \$13.

Colectado en el South. Amigo, .20; T. Española, .10; Compañero, .25; E. C., .10; Gutiérrez, .15; Cualquiera, .10; Carlos Luna, .25; Angel Suárez, .25; Manuel Coucelro, .15; Voluntario, .10; Amigo, .10; Antoni oLópez, .25; Eduardo Soto, .25; Jaime Reduan, .15; J. M., .25; Cualquiera, .15; Venancio Zapata, .25; Emilio Alvarez, .10; J. Carmona, .10; Victoriano Barquero, .25; Inés Berrios, .20; J. Montenegro, .05; Amigo, .05; José, .05; Amigo, .10; Antonio Beche, .10; Patrón, .25; Juan Suárez, .25; Amigo, .10; Marcos Lorenzo, .25; Paisano, .10; Restaurant, .20; J. A., .10; Amigo, .05; Perfecto Casas, Rafael Lamela, .05; Amigos, .15; Manuel Rilo, .25; Compañero, .05; J. A., .25; Español, .10; Español, .25; Patrón, .25; Cualquiera, .10; Vázquez, .25; Fernández, .10; Amigo, .10; R. Elros, .25; Francisco González, .25; Dependiente, .10; Compañero, .20; Ramón González, .25; Diaz, .25; Cormeiro, .20; Patrón, .25; Valenzuela, .25; B., .25; J. Ponte, .10; José Pla, .20; M. B., .10; Ruiz, .10; Abril, .10; Ramón Porta, .25; Juan Colvairo, .25; B. Valencia, .25; Amigo, .10; Antonio Bautista, .10; José Rodríguez, .25; García, .25; Sand, .25; Amigo, .10; Maybe, .10; Abade, .10; R. Carballo, .25; Amigo, .05; Antonio Montes, .25; Toribio, .25; Roque, .25; Enrique Silva, .10; D. Presen, .10; Cualquiera, .10; Laundry F. M., .50; E. Otero, .25; J. Salguero, .50; Amigo, .10; Bernádez, .10; Pedro López, .25; M. Hovey, .10; Correivera, .25; Marreiro, .05; Balsa, .20; José Rodríguez (de Plainfield, N. J.), .75. Total, \$17.35.

ENTRE TABAQUEROS. Miguel, .10; Marcos, .30; J. Martínez, .10; Pepe, .10; Remoy, .10; Carmelo, .10; Belludo, .20; Amigas, .20; Repartidor, .25; Colorao, .10; Amigo, .10; Erasmo, .10; Amigo, .10; José, .05; Barbero, .10; Antonio, .10; Babello, .05; A. Ressay, .25; P. Cruz, .10; Marciano, .10; Pepilla, .05. Total, 2.65.

Colectado en Brooklyn, por Puente. Función Carroll St., Francisco Fandino, .05; Un compañero, .25; Mory, .15; Un compañero, .10. Total, .55.

Chennel, .50; Compañero, .10; M. Fernández, .25; Compañero, .10; García, .20; Iglesias, .25; Luciano López, .10; Cualquiera, .10; Pérez, .10; Vila, .10; Alistondo, .10; Laca, .20; R. Fernández, .10; R. García, .15; C. Rodríguez, .10; M. Vega, .10; Blanco, .25; Compañero, .07; Compañero, .25; Huncon (107) A. M. S. 108, .25; Fernández, .25; Marcelino, .15; Francisco San Diego, .25; Compañero, .10; Pedro García, .25; Cualquiera, .10; Compañero, .05; Compañero, .10; Compañero, .10; Demetrio Collozo, .10; Compañero, .10; S. E., .10; J. M. P., .05; A. Diaz, .25; Antonio Franquera, .10; Victor Porto, .25; Manuel Lorenzo, .25; Compañero, .10; José Lorenzo, .25; Victoriano Meizores, .50. Total, 7.37.

MEXICO. Arturo Bruchetta, .25.

JERSEY CITY. R. Prada, .10; C. Braña, .15; Un Asturiano, .25; J. Braña, .15; J. García, .25; M. Villa, .10; J. Menéndez, .10; A. García, .10; C. Diaz, .40; S. Alvarez, .10. Total, \$1.95.

AMSTERDAM, N. Y. Rafael Soto, 1.50.

WALLINGFORD, CONN. Bautista Reig, .50; Joaquín Hull, .50; Francisco Romero, .15; José Femenias, .25; El, .50. Total, 2.00.

NEW BRITAIN, CONN. M. O. Pallás, .25; J. Barber, .25; F. Giner, .25; S. Sendra, .25; F. Sendra, .25; M. Escoda, .25; P. Paso, .25; R. Morant, .25; A. Trantí, .15; E. Boltá, .25; B. Cirfós, .25; Un amigo, .25; Un pelado, .50; B. Siscart, .25; Enrique Mas, .50; Salva-

dor Mengual, 1.00; Orbero, 1.00; Salvador Foradés, .50; Bautista Espada, .30; Santiago Pérez, 1.00; Moreno, .25; Manuel Blasco, .25; Un compañero, 1.00; José Martín, .25; Angelino Taverner, .25; Alberto Ballester, .25; Amparo Pons, 2.80; Antonio Botella, 2.00. Total, 15.00.

STONY CREEK, CONN. Aurelio Martínez, 2.00; Agustín Cañizo, 1.00; L. Diego, 1.00; A. Soler, .50; M. Acebo, .50; Angel Ruiz, .25; Jesús Fernández, .50; Eulogio Gómez, .50. Total, 6.25.

WORCESTER, MASS. J. Rodríguez, .50.

BOSTON, MASS. Palmela, .58; J. Rodríguez, .25; A. Castro, .25; J. Laapler, .50; Núñez, .10; Vigo, .25; Vieiro, .25; Navarro, .25; Uno, .25; J. Louzán, .50; Temprano, .25; Maceiras, .25; Cualquiera, .25; S. Lago, .50; X. X., .25; E. Domínguez, .50; F. López, .35; Y. Rivera, .35; Núñez, .10; M. Rubal, .25; Maceiras, .25; García, .15; J. Rodríguez, .25; J. Montero, .20; A. Anido, .25; Un compañero, .25; D. Martínez, .50; F. Fernández, .25; Francisco Pomar, 2.00; Carballeira, .50. Total, 10.31.

VANDERGRIFT, PA. Sebastián Recto, .20; Miguel Caparrós, .10; José Barranco, .50; Isidro Galindo, .25; Juan Rodríguez, .25; Regadera, .20; Motril, .25; Segundo del Río, .25; José Capetillo, .25. Total, 2.25.

FRANK, PA. Colectado por José Fernández. El que hace la colecta, 2.00; Vicente Torres, 2.00; Eietra Belpuliti, 1.00. Total, 5.00.

SCRANTON, PA. José Pérez, .25; Pachín de Melas, .25; Galo Muñoz, .20; José Díaz, .25; Martín Garrido, .20; Ricardo Aros, .25; Varela, .25; Antonio López, .30; Eduardo Alvarez, .25; José López, .25; Santiago S. Alba, .50; Frank Dominguez, .15; Cañizo, .10; Un compañero, .10; J. Casal, .25; Torrecilla, .25; Enrique G., .25. Total, 4.05.

MT. HOPE, W. VA. Colectado por Pedro González Rodríguez. Pedro González R., 1.50; Fernando García N., .50; Bernardo Swan, 1.00; Pedro de la Rúa, .50; José Ferro González, 1.00; Gumerstindo González, .50; Ricardo Fernández, .50; Eulogio González, .50; José Pérez, 1.00; José Pérez González, .50; Gabriel Pérez, .50; José Morillo, .50; Rafael Hecero, hijo, 2.00; Juan Pérez, .50; José Estruch y Estruch, 1.00. Total, \$12.

DETROIT, MICH. Colectado por Colado. M. Ruíz, .25; F. Berrueto, .05; J. Iglesias, .50; Corren, .25; Sal, .25; O. Noval, .20; J. Arias, .20; R. Diaz, .50; G. Ruiz, .25; M. Otero, .25; R. B., .25; A. Carbuñere, .25; X. X. X., .25; A. García, .25; Un pernicioso, .25; G. Albalade, .25; A. López, .25; J. Manuel, .25; Un paria, .10; R. Pedreira, .25; P. Fernández, .15; León, .25; B. Goyanes, .25; F. Domínguez, .20; J. Diz, .25; C. Fernández, .15; J. R. Fernández, .25; J. Montero, .25; S. Caba, .25; Camacho, .25; J. Albalade, .25; R. Martínez, .25; J. García, .25; F. Baurto, .15; J. Varela, .15; L. Cazorla, .25; Vallina, .25; Guillaron, .25; J. Santander, .30; F. Bada, .25; J. Gómez, .50; E. Vita, .25; A. García, .25; Carmelo, .10; F. Rodríguez, .25; R. Pedrosa, .25; J. Diaz, .25; C. Pedrosa, .25; G. Poz, .25; J. González, .25; Matanzas, .10; E. Pérez, .10; Otero, .10; G. Esasmetrio, .50; M. Salmón, .25; J. Solano, .25; C. A., .50; J. M., .25; J. Gómez, .10; Casona, .20; C. F. Puente, .50. Total, 15.45.

Colectado por Montolio. (Dos semanas) B. A., .25; R. Cruz, .10; Z. Esquer, .15; F. Bezué, .05; 1021 Palmer St., 1.00; S. Gómez, .10; A. Delgado, .25; J. Villa, .10; C. Berdasio, .20; Romero, .10; Guzmán, .10; E. González, .05; El Buen Gusto, .25; Amor, .10; B. Dieguez, .25; A. Rodríguez, .30; Higüino, .05; D. Fernández, .10; Maño, .25; C. Martínez, .20; Pazos, .20; R. Cruz, .10; Z. Esquer, .10; V. A., .10; B. A., .20; 1021 Palmer St., 1.00. Total, 6.75.

Colectado por Pérez. Un, .15; J. Fernández, .25; F. Parrgrin, .50; A. Dieguez, .25; F. Herrero, .10; Uno, .25; J. Castro, .25; J. González, .25; P. Pérez, .18; Uno, .10; C. Gutiérrez, .30; El Popular, .25; A. Juárez, .20; Carballido, .25; Ramón, .10; Uno, .10; Sánchez, .10; E. Gómez, .20; Tres X. X., .25; Sak, .25; Uno, .25; Otro, .05; Capique, .10; Esteban, .10; R. M., .10; Uno, .10; R. Frank, .15; Ibáñez, .25; Otro, .25; La Palma, .35; M. García, 1.00; M. Ramos, .50; S. Pérez, .50; Señor Hueso, .25; Señor Yacilante, .25; C. Sancho, .25; Otro, .15. Total, 8.80.

Repartido del modo siguiente: CULTURA, 15.00; T. Nuevos, 6.00; G. Conciencia, 5.00; Tierra, 3.00; El Progreso, 2.00. Total, 31.00.

MIAMI, ARIZONA. Daniel Sánchez, 2.00.

MEMBRILLA, ESPANA. C. García, 1.40.

RESUMEN. Superávit anterior, 294.77. Entradas, 123.09.

Total, 421.85.

Salidas, 181.25.

Superávit, 244.19.